

TEMA: ETNOBIOLOGIA EVOLUTIVA

Vida responsable en Rio Muchacho.

“De la erosión del potrero al bosque comestible en la finca orgánica experimental”

Autores: Darío Proaño-Leroux driomuchacho@gmail.com

Nicola Mears nriomuchacho@gmail.com

Contacto: Belén Jácome Leroux belen.jacome@gmail.com 0992521507

INTRODUCCION: En 1960 el gobierno comenzó a importar vacas de la India con el fin de establecer una industria de producción de carne. Esto llegó a un costo ambiental y así la deforestación avanzó cada vez más rápidamente y la transformación de la diversidad forestal en un monocultivo de pasto. Apareciendo así los potreros, los agricultores se acostumbraron al final de cada año a la práctica de la quema de las zonas de pastoreo, para eliminar las malas hierbas y los insectos. Los Bosques y tierras de nuestras comunidades están destruidos por las malas prácticas agrícolas, principalmente la quema, los monocultivos de maíz, pasto y la aplicación indiscriminada de agro tóxicos. Se agrava la situación con la contaminación provocada por la basura inorgánica. No se considera ofensivo y es normal estar en medio de un paisaje invadido de plásticos. El inicio de la finca en 1989 fue con la idea de desarrollar un modelo de agricultura no contaminante que sirva de referencia para los agricultores y campesinos de la región costera, que se conoce como uno de los más diversos del mundo: el ECOSISTEMA DE TRANSICION entre el BOSQUE TUMBECINO (bosque seco tropical y desierto de la costa del Pacífico Sur de Sudamérica) y el BOSQUE DEL CHOCO (selva lluviosa-jungla, bosque húmedo tropical de la costa del Pacífico Norte de Sudamérica. Pluviosidad anual El Choco 5000mm3/plg2. San José de Atacama 0mm3/pl2. Rio Muchacho zona de transición 800mm3/pl2(4 meses enero-abril).

OBJETIVOS: Implementar proyectos diseñados con diferente tipología, guardando el aspecto vernáculo, proponiendo una formación vivencial del implante integral que permite la autosuficiencia energética y productiva, a más de la auto asimilación de los desechos, para mantener el concepto y la visión de agroecología responsable aplicada a la educación, con sentido práctico de capacitación tanto a nivel nacional como internacional. Enseñar buenas prácticas agrícolas para proteger el ambiente local.

RESULTADOS: Se alcanzo una visión social y prosperidad sustentable en la trilogía finca – escuela – comunidad. En 1993 se inició la construcción de la Escuela Ambientalista con la participación de los miembros de la comunidad. En la construcción se usaron materiales locales y se definió la tipología local para guardar coherencia con los principios ambientales, rescatar la arquitectura vernácula y la experiencia de los residentes en el manejo de los materiales autóctonos. Aulas abiertas construidas con bambú, auditorio multifuncional para adaptarse a conferencias o presentaciones con audiovisuales, áreas de cultivo, compostaje, reutilización de desechos, reciclaje de agua, energía solar, establos para cría de animales mayores y menores con sistemas de recuperación de materia orgánica, bar, comedor, residencia ecológica, biodigestor, viveros con sistemas de ahorro de agua, manejo de paisajismo sin impacto, caminos en medio de la vegetación existente, con todas las ideas de manejo ambiental. Los niños/as aprendieron a usar el inodoro abonero, aprovechar la materia orgánica descompuesta. Se sirven el almuerzo con dosis de ensaladas con vegetales que provienen diariamente de la finca orgánica y de la fuente que disponen los estudiantes de su propio huerto educativo. Después de 21 años de trabajo de la finca y 17 años de la escuela, se pudo vislumbrar el cumplimiento de nuestro axioma de servicio a la comunidad, transmitiendo las experiencias agrícolas responsables, pasando a través de la educación de los niños/as para llegar a toda la población. Se organiza una parte de la comunidad, se preocupan de la producción y de la transformación de una manera eficiente, con menores esfuerzos y mayores resultados, evitando la contaminación y la quema. Los estudiantes de la Escuela Ambientalista, Voluntarios y Pasantes nacionales e internacionales acceden a conocimientos agroecológicos para manejar círculos composteros con plátano, café y cacao, la huerta orgánica, reciclaje de papel,

uso del baño compostero o inodoro abonero, la metodología Montessori, reciclaje de agua del lavabo, etc. Hacer composteras en círculos de plátano para obtener abono, reciclar el agua usada para aplicar a plantas productivas. Aplicar las 3 R: REDUCIR, REUSAR, RECICLAR. Separar los desechos inorgánicos, el papel separarlo para reusar o reciclar. Los estudiantes hicieron tarjetas de celebraciones con papel reciclado, repartieron árboles, reforestar con frutales. Colecta de semillas de las frutas servidas en la escuela, para hacer nuestro propio vivero; frutales, ornamentales y forestales. Cómo obtener gas de un biodigestor para cocinar, cómo hacer una bici bomba, bici molino, bici licuadora, bici lavadora, transformar en compost los excrementos de animales y humanos, obtener humus a base de las lombrices, ganar dinero de los desechos, proyectos productivos, crianza ecológica de animales menores para escuelas autosuficientes. Concienciar en los estudiantes, familias, pasantes y voluntarios, el respeto a la riqueza natural e importancia de la permacultura.

DISCUSION: El desafío fue plantear a la población rural de Río Muchacho “No quemar la materia orgánica que es la comida de la tierra, que no es basura, es la base para compostar.” Se puso énfasis en la comprensión de la diferencia entre basura inorgánica y materia orgánica, y con ese tema se crearon espacios de aprendizaje colectivo. Un grupo de campesinos introdujo de forma experimental, de una manera no contaminante, sin químicos ni semillas híbridas, en medio de sus convencionales áreas de maracuyá, adoptando un sistema de multiproducción y asociación de plantas para comida. La Escuela Ambiental se cierra en el año 2015 por el cambio de programa educativo nacional, planteando la controversia de cómo seguir fomentando las buenas prácticas ambientales.

CONCLUSIÓN: El terremoto puso a prueba la sustentabilidad, se pudo vivir varios meses con agua de lluvia, del río y comida de la finca orgánica Río Muchacho, sin depender del Sistema Tradicional. La salud es otro reflejo de las buenas prácticas de este proyecto ambientalista experimental, manifestado por visitantes, estudiantes y mediciones en niñas y niños de la escuela ambiental.